

INTRODUCCIÓN.

Hay quienes opinan que para hacer trabajo social se requiere un poco de buena voluntad, vocación de servicio y deseos de ayudar al prójimo. Conceptos que nos evocan de primer instancia una labor humanística, bajo quizá, el sesgo de la filantropía y la caridad. Y ciertamente los orígenes, la génesis del trabajo social hay quienes lo ubican en los albores del surgimiento del bienestar social tomado este como una acción social, venida de grupos filantrópicos y más tarde como un instrumento de gobierno para proveer al pueblo de instancias y/o programas de bienestar social. En ese ámbito se generan las primeras ideas del profesional del trabajo social, que va ubicándose como intermediario de quienes poseen el instrumento (político de gobierno y/o bien material) y quienes demandan un servicio o presentan una carencia.

En América Latina principalmente en el cono sur, trabajo social tiende en la década de los 70's a proveerse de ideología enmarcada en el materialismo histórico dialéctico, además de retomar sus principios metodológicos. De ahí que la formación de trabajadores sociales en ese momento fue hacia el activismo como forma de lograr mejorar las condiciones del asalariado, del campesino, por lo que se buscan nuevos modelos de intervención, y de mayor presencia en términos generales de la

profesión del trabajo social. Sus principios doctrinarios, era la educación libertadora, para reivindicar las luchas sociales. El compromiso sigue siendo el mismo apoyar al necesitado pero ahora se convierte en el marginado subempleado o desempleado, al obrero explotado o al campesino sin tierra.

En México, particularmente Sonora, Trabajo Social surge o se institucionaliza con la creación de la escuela de trabajo social en 1962. A lo largo de este periodo, trabajo social ha mantenido su presencia a través de cientos de egresadas a nivel técnico. Porque existe movimiento cualitativo y cuantitativo dentro de las sociedades, Trabajo Social, no puede quedarse al margen del desarrollo de la sociedad, de ahí que su impulso para consolidar la licenciatura en trabajo social obedece a los imperativos de una sociedad que demanda profesionales más preparados para los retos que genera su propio entorno social.

En ese sentido, la currícula de la Escuela de Trabajo Social modifica en cuatro ocasiones, los planes de estudio, y no es hasta 1989 que por primera vez ofrece a la población estudiantil egresada de bachillerato el nivel licenciatura.

Su Plan de estudios fue elaborado para dar respuesta, en principio, a los grandes vacíos de conocimiento que dejaba el nivel técnico, se parte del supuesto que la práctica escolar en la actualidad esta estrechamente vinculada al proceso teórico metodológico lo cual permite al alumno aplicar

el sustento teórico a una práctica, que por fines didácticos se estableció en cuatro niveles de intervención, educación, vivienda, salud y trabajo.

Esta última, hemos considerado como objeto de estudio, no desde la perspectiva del ámbito de la práctica escolar, sino desde su potencial laboral dentro del área industrial, toda vez que es un espacio que si bien es cierto dentro de la economía sonoreense es los últimos años se ha visto activada a través de una serie de estrategias de gobierno, trabajo social relativamente es poca la intervención que ha tenido.

El presente trabajo en un primer apartado hace referencia histórica analizando los principales indicadores de la dinámica socio económica seguida en los años comprendidos de 1980 a 1990. Esto con la finalidad de conocer el contexto de nuestro Estado, en la última década con el fin de ubicarnos en el proceso que ha seguido la sociedad sonoreense en cuanto a crecimiento poblacional y su relación con las demandas y oferta de servicios. Distinguir la estrecha relación que se da entre un acelerado proceso de urbanización, provocado por un incremento industrial.

En el segundo capítulo abordamos diferentes líneas de pensamiento acerca de los estudios de mercado de trabajo para ubicar el desarrollo de las profesiones, de sus demandas y sobre las necesidades de cambiar su currícula en virtud de los nuevos requerimientos sociales. Sus principales tesis, serán abordados a manera de una apretada síntesis, con la idea de

señalar los aspectos que nos interesa destacar por su relación con nuestro tema que es el estudio de mercado.

En lo referente al estudio de campo, la investigación de carácter descriptivo que se realizó no analiza el impacto de la industria en tanto costo y beneficio que trae consigo el proceso de industrialización. Los límites de nuestra investigación están en función de conocer y describir si existe o no la presencia del profesional en trabajo social. En caso de la primera propuesta, pretendemos saber que hace y cómo desarrolla las tareas el trabajador social, en el segundo momento (en caso de no contar con trabajador social) cuáles son los requerimientos del perfil del trabajador social, indagar si es porque no existe demanda de ese profesional o porque se carece de información acerca de su posible intervención.

En el mismo orden de ideas, el cuestionario que se elaboró busca dar respuestas a inquietudes tales como quién y cómo la empresa presta atención a las situaciones de conflicto que se presentan en las diferentes áreas de trabajo, que tipo de programas de incentivos cuenta la empresa para desarrollar mejores niveles de calidad y productividad en el empleado, etc.

Finalmente el último apartado de este trabajo gira hacia una propuesta de intervención, para ello se hace una correlación de datos

obtenidos a lo largo del trabajo, con la finalidad de presentar algunas alternativas a la currícula de nuestra escuela.